

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
EFESIOS**

Mensaje tres

**Estábamos muertos en delitos
y se nos dio vida juntamente con Cristo**

Lectura bíblica: Ef. 2:1-10

I. “Muertos en vuestros delitos y pecados”—Ef. 2:1:

- A. Los delitos son actos que sobrepasan los límites de nuestros derechos, y los pecados son actos malignos.
- B. Antes de ser salvos, estábamos muertos—v. 1:
 - 1. La palabra *muertos* se refiere a la condición de muerte en la que estaba nuestro espíritu, la cual invadió todo nuestro ser.
 - 2. Al estar muertos en delitos y pecados, perdimos la función por la cual podemos contactar a Dios:
 - a. La muerte espiritual anuló la función de nuestro espíritu—2 Ti. 4:22a.
 - b. No importa cuán activos fuéramos en nuestro cuerpo y alma, estábamos en una condición de muerte en nuestro espíritu, sin poder ser uno con Dios ni tener comunión con Dios.
 - 3. Al estar muertos en nuestros delitos y pecados, anduvimos “en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la autoridad del aire, del espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”—Ef. 2:2.
 - 4. La frase *este mundo* se refiere al sistema satánico, el cual está compuesto de muchas eras—4:14.
 - 5. Aquí la palabra *corriente* se refiere a cierta parte, sección o aspecto, es decir, a la apariencia actual y moderna, del sistema de Satanás, usado por él para usurpar y ocupar a la gente y alejarla de Dios y Su propósito—6:12.
- C. *El espíritu* (2:2), en aposición con *la autoridad del aire*, se refiere al conglomerado de todas las autoridades malignas angélicas, sobre las cuales Satanás es príncipe.
- D. Cuando estábamos muertos en delitos y pecados, no sólo andábamos conforme a la corriente de este mundo, sino también conforme a Satanás, el príncipe de la autoridad del aire, el poder espiritual maligno.
- E. Tres cosas malignas —la corriente de este mundo fuera de nosotros, el príncipe de la autoridad del aire sobre nosotros y dentro de nosotros, y las concupiscencias de nuestra carne en nuestra naturaleza caída— dominaban nuestra vida—vs. 2-3.

II. “Estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo”—v. 5a:

- A. Como personas muertas, necesitábamos que se nos diera vida—v. 5a:
 - 1. El hecho de que se nos dé vida nos hace expresar a Cristo.
 - 2. Dios nos dio vida al impartir Su vida eterna, la cual es Cristo mismo (Col. 3:4), en nuestro espíritu muerto por medio de Su Espíritu de vida (Ro. 8:2).
 - 3. Dios nos vivificó juntamente con Cristo cuando vivificó al Cristo crucificado; por tanto, Él nos dio vida juntamente con Cristo.
- B. Por gracia hemos sido salvos—Ef. 2:5b, 8-9:

1. Agradecemos al Señor que tenemos la gracia por medio de Jesucristo y que esta gracia es gratuita—2 Co. 12:9a.
 2. En Efesios 2:5b *la gracia* denota no sólo a Dios impartido gratuitamente en nosotros para nuestro disfrute, sino también la acción de Dios al salvarnos gratuitamente.
 3. Por tal gracia hemos sido salvos de nuestra posición miserable de muerte para entrar en la esfera maravillosa de la vida—1 Co. 15:10.
- C. Fuimos salvos no sólo como pecadores, sino también como personas muertas, y no sólo por medio de la redención efectuada por Cristo, sino también por medio de Su resurrección con su vida de resurrección, e incluso por Su ascensión con su trascendencia—Jn. 11:25; 20:17:
1. Ésta es la salvación que trasciende, la cual fue dada a los pecadores muertos por el Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido, quien es la corporificación misma del Dios Triuno procesado—11:25; Ef. 4:8-10.
 2. Esta salvación produce la iglesia como fruto de la Trinidad Divina procesada con miras a Su expresión—2 Co. 13:14.
- D. “Y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús”—Ef. 2:6:
1. Darnos vida es el paso inicial de la salvación en vida efectuada por Dios; después de esto, Dios nos resucitó de la posición de muerte.
 2. El tercer paso de la salvación en vida efectuada por Dios es hacernos sentar juntamente con Él en los lugares celestiales—v. 6.
 3. Dios no sólo nos resucitó de la posición de muerte, sino que también nos hizo sentar en el lugar más alto del universo—1:19-21; 2:6.
 4. Los lugares celestiales son la posición más elevada, en la cual fuimos introducidos al ser salvos en Cristo—v. 6:
 - a. En el libro de Efesios, Cristo como nuestra vida nos ha salvado y puesto en una posición donde estamos por encima de todos los enemigos de Dios—v. 6.
 - b. Aquí en la esfera celestial, que tiene una naturaleza celestial y una característica celestial, somos un pueblo celestial—1:3, 20; 3:10; 6:12.
 5. En Cristo Dios nos hizo sentar a todos, una vez para siempre, en los lugares celestiales—2:6:
 - a. Esto fue efectuado cuando Cristo ascendió a los cielos, y nos fue aplicado por el Espíritu de Cristo desde que creímos en Él—Jn. 20:17; Ef. 4:8-10.
 - b. Hoy en día aprehendemos y experimentamos esta realidad en nuestro espíritu por medio de nuestra fe en el hecho cumplido.
 6. “Para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús”—2:7:
 - a. Mostrar es exhibir públicamente a todo el universo.
 - b. Las eras son las eras del milenio y la eternidad futura.
 - c. La benignidad es la bondad benevolente que resulta de la misericordia y el amor.
 - d. Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó, estaba lleno de benignidad para con nosotros—v. 4.
 7. “Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús”—v. 10a:
 - a. Debemos creer en el hecho de que en Cristo Jesús somos la obra maestra de Dios.
 - b. Dios ha hecho muchas cosas, pero ninguna de ellas es tan querida, preciosa, valiosa y deseable como la iglesia—Mt. 16:18; Ef. 1:22; 3:10.
 - c. Únicamente un ítem de la obra de Dios en el universo es Su obra maestra, y esta obra maestra es la iglesia.
 - d. Como obra maestra de Dios, la iglesia como Cuerpo de Cristo es la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo—1:23.